

# EL PARDILLO

## PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre. . . . . 1 PESETA.  
 Un semestre. . . . . 2  
 Un Año. . . . . 4

SEGOVIA 3 DE NOVIEMBRE DE 1883.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTS.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

8 Cintería 8, librería,  
 3.—Plazuela de Avendaño,—3,

## ¡MARGARITA DE....!

Dime, lector paciente, ¿No te ha ocurrido nunca al oír relatar un cuento, al escuchar una palabra ó un nombre, sentir una impresión, como si todo tu ser estuviera íntimamente ligado con aquel suceso, con aquella palabra, ó con aquel nombre?

En una palabra ¿No has sentido simpatía ó repulsión hacía algo, desconocido, que efecto de esa sensación hubieras querido conocer?

Yo creo que sí, porque á mí me ha ocurrido, hasta ahora, que un nombre de muger me ha perseguido por todas partes pero sin forma tangible, sin esos contornos que arrebatan, sin esas promesas que fascinan; simplemente un nombre, una palabra, una combinación de letras.

Desde pequeño, cuando empezaba los rudimentos de mi escasa ilustración, lo sentía ya, actuando sobre mi existencia como una masa, entristeciéndome, anonadándome casi.

Mi maestro era un buen hombre, pero muy grosero en sus palabras y muy *pesado* en sus correctivos.

Castigaba brutalmente, exigía las lecciones con comas, puntos, admiraciones y toda la *carretilla* inherente á ese suplicio que se llama *pié de la letra*.

Un día, despues de haberme aplicado dos *sinapismos* pedagógicos se volvió á mí, hecho un basilisco y me dijo echando fuego por aquellos ojos de lechuza.

¡Esto es insufrible! ¡Esto es echar margaritas á cerdos!

Ni los coscorriones pasados, ni los que veía en lontananza, ni nada de aquellos martirios escolares me hizo la impresión de aquellas frases.

Una sobre todas tomó en mi imaginación proporciones colosales.

Margaritas á cerdos, había dicho el bestial pedagogo.

Yo repetía sin cesar, Margaritas ¿Y que son las margaritas?

Aquella noche no pude conciliar el sueño, aquella palabra parecía escrita con letras de fuego en las paredes de mi cuarto y aunque cerraba los ojos y me tapaba la cabeza con las sábanas, las almohadas y algo de ropa que había echado sobre mí, las letras seguían claras, formando el nombre Margarita y dándome miedo, pero mucho miedo.

Pasó algun tiempo y ya casi había olvidado ese nombre, demostrando con ello que era yo como todos los seres de este mundo que olvidan con facilidad aún aquello que más pudo impresionarles, cuando una casualidad ó mejor dicho la corriente de mis estudios me llevó á tropezar de nuevo con Margarita, pero ya bajo otra forma y sin venir precedida de coscorriones, ni con el aditamento *refraneseo*

del dómine aquel á quien, por fortuna había ya abandonado.

Había emprendido con la zoología y al llegar á los molúscos me encontré con Margarita que se presentaba á mí bajo la forma de una perla y no desconocida, puesto que tenía *género y familia* y nada menos que de la familia de las margaritaceas.

La impresión fué indescriptible, me quedé estático y emprendí con la imaginación un viage al golfo Pérsico, á las costas de Ceylan y al golfo de Méjico, en busca de margaritas, no para hacer un comercio en perlas, sinó para verlas, hablarlas y pasarme la vida contemplándolas.

En los escaparates donde exhibian estas producciones submarinas, me pasaba, las horas muertas y por las mil cábalas que yo hacía para poseer todas las exhibidas, casi me daba el nombre de consecuente parroquiano de Sampedro y de Ansorena.

¿Me explicaba yo el porqué de aquella veneración, hacía la palabra margarita? No, yo no me lo explicaba entonces y casi no me lo explico ahora. Era todo, menos amor. Era una manifestación inconsciente del alma que pesándola, pensándola, alambicándola, me hacía suponer que el día en que esta se separase de la materia... pero nó, esto sería una herejía y yo no soy hereje.

Nunca he sido partidario de la metempsicosis.

Pero siguiendo el relato de mis impresiones, la que espermenté en Fausto, fué terrible.

Fué un sacudimiento horrible de mis sentidos, fué la pulsación de las fibras de mi alma, la descarga eléctrica que dá movimiento al cadáver.

Yo no había asistido á ninguna ópera.

Al entrar en el teatro estaba cohibido, al sentarme en la butaca, ví delante de mí unos pendientes, con perlas y empecé á recordar y á olvidarme de donde estaba.

No recuerdo la fecha, pero sí recuerdo que cuando ví aparecer á Margarita en escena, sentí una fascinación tal que empecé á moverme en la butaca hasta el extremo de llamarme al orden los vecinos espectadores.

Yo miraba á Margarita con arrobamiento y así como al principio sentía necesidad de movimiento, como si cien manos armadas de alfileres trataran de pincharme; de pronto me sentí paralizado, estático.

La música, armoniosa en el encuentro de Fausto y Margarita se tornaba brillante y arrebatadora en el Wals despues siguió la partitura, pasó el *salve di mora*, vino el *notte d' amor* el *tu que fai la tormentata*, la escena del desafío, la muerte de Valentin y yo seguía como muerto en aquella butaca. Durante los entreactos, no separaba la mirada del telón, y cuando por encima de la orquesta veía agitarse el brazo del director y sentía aquellos

raudales de armonía, que parecían evocados en un conjuro por la varita mágica, (la batuta), mi corazón latía con violencia, iba á ver de nuevo á Margarita, con su traje blanco, su cabello recogido en dos trenzas que caían á su espalda con el voluptuoso movimiento de la culebra que ondula sobre el cesped,

El señor Mefistófeles me fué simpático. ¡Qué hombre más valiente! Le ví luchar con veinte ó treinta, despues, cuando no le amagaban con la punta de los puñales; sinó con el pomo, se enfurecía y se iba.—Este hombre es un buen hombre, decía yo, no les quiere matar porque ya no le pinchan!

Cuando eu mi casa hice estas observaciones, sé rieron de mí y me dijeron que Mefistófeles era el diablo y que le enseñaban las cruces de los aceros para amedrentarle,

Ten cuidado no te coja ese Señor... me dijo mi tia Curra, dándome un golpecito cariñoso en un carrillo.

No hay cuidado, la contesté, pondré sobre la cama la cuarta plana de la Correspondencia y no quedará por cruces.

¡Qué noche, Dios mio, qué noche! La música, las luces Fausto, Margarita, todo rodaba por mi cabeza, me parecía que mis sienes iban á estallar y que una mato de plomo me oprimía el pecho.

Si no fuera por pecar de pesado seguiría hoblando de las infinitas sensaciones que me hacía sufrir el nombre ese de Margarita.

Yo, muy poco lince en cuestiones del mundo, solo conocia á Margarita como flor, como perla, como personaje de una ópera.

La llegó el turno á la Historia y suspiraba al oír hablar de la reina Margarita, *La semiramis del Norte*. En la historia de Francia, aparecía otra Margarita acompañando á Luis IX, su esposo; en la primera Cruzada, y tambien Margarita de Borgoña que murió ahogada por el delito de imprudencia temeraria.

Inglaterra me producía vértigos con su Margarita de Aujon, y Austria, temblores, cuando estudiando su historia creía ver en el tratado de Cambray, llamado *Pax de las damas*, el mal trazado nombre de Margarita. Conocí (en los libros) á Margarita de Parma y simpatiqué (de la misma manera) con Margarita de York.

Así, siempre sufriendo por ese nombre, siempre perseguido por él, no me pasó por la imaginación la idea de buscar una Margarita, de mi época, casarme con ella y perder así aquel temor supersticioso que me embargaba el ánimo apenas escuchaba el perlino nombre de mi adorada enemiga.

Un dia me embarqué, empezaron las maniobras y ya estábamos con el ancla á pique, se sentían las primeras revoluciones de la helicey el piza foque! del capitan, cuando observé que el piloto que estaba á proa le enseñaba á un marinero el puño y le gritaba gesticulando.

Fuí hacia ellos y entre las palabras del oficial pude oír... animal.... ballestrinque... seno.... Margarita.... leva.... pique...

Al oír el nombre aquel, me quedé frío, miré por sobre la otra muerta, miré al mar, no vi á nadie asustarse ni hablar más de margarita; Hasta en la mar me habia de perseguir aquella palabra!

Tambien un *tiburón*, me habló de una margarita, pero esta se quedó en el aire; quiso devorarla una tintoera y hayó entre los gritos del coro.

Ha pasado algun tiempo, todos mis sinsabores han llegado su á fin.

Ya conozco una Margarita, pero... ¡qué! Todos vosotros la conoceis, es muger de efecto; se llama ¡fial lux!

¡Margarita de Loeches!

EL ARBOL.

Entre todo lo que la inmensa sabiduría del Criador ha colocado en la tierra para que ese animal desagradecido, llamado hombre, lo utilizara en su corta peregrinación por este mundo de miserias, creo no hay nada tan útil, tan necesario, ni tan aprovechado como *el árbol*.

Ignoro por completo como lo formaría Dios pero me figuro, que tomó un poco de su luz divina para formar el carbono, lo animó con su soplo celestial proporcionándole oxígeno; con la humedad del llanto que vertía por los futuros crímenes de los hombres, les proporcionó su agua cargada de sustancias calizas, y en las sales potásicas y sódicas les dió materias cáusticas para que tuvieran en ellas ejemplos de sus maldades, verdaderos causticos para el sensible corazón del Señor.

No sé si será completamente arreglada esta formación á los principios de las ciencias, pero los míos religiosos me hecen antojármelo así, y dispuesto estoy hasta á probarlo, si para ello tiempo tuviera.

Pero como un artículo de EL PARDILLO no es un aula, me contento con presentaroslo formado diciendo «tengo un gusto especial en presentarles á Vds. al Sr. de Arbol, persona que si es apreciable en vida, no lo es menos en muerte, al cual necesitan Vdes. y por lo que espero le harán la acogida que se merece»

Y por si alguien duda de ello, allá van á la ligera, y á vuela pluma alguno de los motivos que tengo para establecer semejante aserto.

Nace el árbol, y ya seduce su aspecto, y al par que se entristece la vista al abarcar en un estenso horizonte, áridas llanuras que parece no tienen fin, se recrea en la contemplación de la hermosa verdura de frondosas alamedas. Devuelve desde sus primeros años agradecido, el jugo que de la tierra saca, con el abono que le proporciona con sus hojas, como devuelve el hijo reconocido tambien á los autores de sus días los favores que les debe, proli-gándoles sus cuidados en la ancianidad.

Con su sombra en el estío, protege de los rayos ardientes de sol cuanto á su inmediación se encuentran, siendo digámoslo así el jipi-japa de las plantas pequeñas á las cuales generoso abriga y al llegar el invierno se desposee de sus adornos con desprendimiento sin igual, para que el tibio calor del astro envejecido, sea el brasero de lo que siempre es cuidado por él.

Sus frutos son generalmente aprovechables y los que no pueden emplearse como alimento, tienen materias que la ciencia estraee para emplearlas en industrias variadas y en el arte de curar.

Papel, tela, colores, sombreros, vinos, guardientes, azúcar, y otros mil objetos de

consumo se pueden estraer de los árboles, y conste que no ignoro, que el azúcar se saca tambien de la caña, que no es árbol propiamente dicho y de la remolacha etc. y no que se saca la mayor cantidad del vino y del aguardiente de la uva, (que no está demás hacer esta advertencia ya que la manía de criticar está más en uso que el valor de escribir.)

El árbol para su vegetación necesita el carbono, y ayudado por los rayos del sol descompone el aire viciado que espelemos de nuestros pulmones, el humo que en largas espirales veis, tal vez con demasiada frecuencia, desprenderse de algunos hornos y chimeneas, y los productos todos de las descomposiciones orgánicas, y convierten ese aire corrompido impropio para la respiración, en el elemento indispensable de la vida, en el oxígeno, en fin, que es el que dá movimiento al organismo de todos los seres animados del reino animal.

De aquí que un día y otro clamemos por el aumento de arbolado en los alrededores de la población, en sus pocas calles anchas y en sus innumerables plazuelas. A decir verdad, no es esto lo que han tenido mas descuidados los anteriores municipios, pero es preciso pecar en esta parte hasta en el exceso.

Deséchese en buen hora, la vulgar idea de que los árboles atraen los gorriones, y estos se comen el grano de los sembrados y porque no se crea que yo como pájaro defiendo á los de mi especie, y sólo deseo sitio cómodo para hacer mi nido y cantar á mis anchas, citaré el dicho de personas competentísimas en la materia, que espresan «que el árbol atrayendo la humedad de la atmósfera, mantiene las tierras frescas y aunque atrae tambien á los pájaros estos en cambio del poco grano que pueden comer, proporcionan la ventaja mayor de estirpar los insectos, cuyos estragos asombrarían, si con ellos se tuviera cuenta.»

Además, á los pájaros, menos á «el Pardi- llo» se les asusta fácilmente con un espantajo, y espantajos no faltarán al que de ellos quiera utilizarse y sea dicho de paso, así se comprueba la utilidad de todo lo que existe, pues hasta los espantajos sirven para algo.

Con su madera, del arbol, se construyen nuestras vías ferreas, se construyen los vehículos que por mar y tierra nos trasportan, y se hacen esa infinidad de objetos que utilizamos para los detalles de nuestra vida doméstica.

Y sobre todo, si el arbol es bueno cuando vive despues de muerto creo que es mejor. En efecto, estoy escribiendo estas desaliñadas líneas, cuando el viento azota el balcon de mi cuarto, y un trozo de roble arde en mi modesta chimenea, y digo *roble*, porque la encina está por un ojo de la cara y muy por encima de mis escasas facultades.

Solo tiene inconvenientes el arbolado cuando cerca la Tempestad.

No os acerquis pues, lectores míos queridísimos á los árboles de la plazuela de S. Andrés.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL PARDILLO.

Muy Sr. nuestro: Adjunto le remitimos el siguiente comunicado por si tiene á bien darle cabida en las columnas de su periódico, que tan dignamente representa los intereses morales y materiales de esta población. Los que suscriben, le anticipan las más respetuosas muestras de su reconocimiento, por el inmerecido favor que de Vd. esperan.

Agítase actualmente en nuestro Municipio la idea de aumentar con una plaza más el número de las ya

existentes de Médicos Titulares; idea que, si mal no tenemos entendido, se encuentra ya aprobada por los Sres. Concejales, los que, dudosos tal vez del medio por el cual la han de adjudicar, no saben como armonizar con los intereses comunes la libertad que les confiere uno de los artículos de la actual ley vigente acerca de los Partidos Médicos.

Nosotros, sin tratar de invalidar opiniones más poderosas que la que con sinceridad profesamos, nos vamos á permitir decir breves frases acerca de este asunto, por si con ello conseguimos esclarecerle algún tanto.

Nada más justo que el mérito reciba su galardón, ni nada más razonable que el que la honrada lucha á que las creencias dominantes en la ciencia sin cesar se prestan, sea el verdadero camino que deba seguirse para alcanzar un puesto de reconocida importancia. Así lo han comprendido nuestros legisladores, y si hoy no tenemos una ley que exija la rigurosa oposición pública para todos los referidos cargos, de creer es que no se demorará mucho su aparición; á que esto suceda lo antes posible, debemos contribuir en lo que podamos, y para ello no tenemos más que pedir que así se haga siempre que se nos depare una ocasión apropiada. Ya en Segovia tal proceder ha nacido y esto demostraron anteriores Regidores, lo cual aplaudimos con verdadera satisfacción, y sentiríamos que se apartara en los momentos presentes del recto juicio de nuestra Excm. Corporación.

No lo juzgamos así, y por ello esperamos que recordando que las plazas de tercer Médico titular y de la Beneficencia Provincial fueron ambas provistas por *Oposición Pública* y adjudicadas á compañeros de reconocida competencia, sea la presente objeto de nuevas oposiciones; que bien lo merece el tratarse del único tesoro, la salud, que poseen los individuos de la clase pobre tan numerosa hoy por desgracia en nuestra Ciudad y cuya influencia tanto se deja sentir.

Los que así creemos, no vacilamos en lanzar á la prensa nuestra opinión, compañera inseparable de nuestro lema, «Oposición y Justicia».

No dudamos que nuestro Excmo. Ayuntamiento acogerá nuestro ruego, si le reconocen únicamente inspirado en el cariño que profesamos á Segovia, cuyos intereses representa.

Repitiéndole nuestro agradecimiento, se ofrecen de V. Sr. Director, afectísimos amigos y S. S. Q. B. S. M.—Benigno García Garrido—Donato Rodríguez Yuste—Vicente Gómez Aguirre.

¡QUÉ PLANCHA!

Se publicó en *El Porvenir* un artículo titulado *Bonito negocio*, refiriéndose á contrataciones llevadas á cabo por nuestro Ayuntamiento.

Contestó este, con otro artículo titulado *No hay negocio* y *El Porvenir* dijo, tenia en su poder documentos con el membrete del Ayuntamiento de Segovia, etc. y que en sus columnas, todo lo que se insertaba tenia persona ó firma responsable, etc. etc.

Pasemos eso y vamos á ver la actitud de la prensa local.

*El Adelantado* se ofreció desde luego, gratuitamente á todo aquello que quisiera el Ayuntamiento.

Era lógico y el *Adelantado* cumplió como debía, puesto que la verdad de los hechos denunciados habria de verse muy pronto y habian de ponerse de manifiesto las razones que

apoyasen ó nó la conducta de nuestro municipio.

EL PARDILLO. siguió el derrotero de *El Adelantado*.

Pero por desgracia, siempre habia de haber quien se las echase de *plancheta* é hiciera una *plancha*.

Fué esta «La Tempestad» con su consejo de oponer números, porque la lógica de los números es la más convincente.

Y dígame el colega *intempestivo* ¿Qué números habia que oponer á las cifras, puramente ideales del artículo *Bonito negocio*?

Hombre, antes que hablar, estudiar las cosas y ya que fuera el colega el único que se metiera á decir algo, procurar no decir una *inocentada tan cándida*.

Está visto, siga el semanario joco-satírico, tijereando de «Lo que no debe decirse» pues de lo contrario se expone á *planchas* como la pasada.

Ahora el último *boton*, mi querida Tem.... pes....tad.

Decias que era necesario oponer la lógica de los números, ya que el Ayuntamiento llamaba al articulista, *lince en aritmética*.

Pero señor, si es preciso ser muy topo, para nó saber que el 1 por ciento de 900 millones, son 900,000 reales y nó 90,000 como decia el Porvenir.

Dime ahora, vecina de la Cruz de S. Andrés ¿estaba bien llamado, *lince en aritmética*, al autor del *Bonito negocio*?

Confiesa, colega, que la *plancha* ha sido de *pecho*, ya puedes irte por esos teatros ganando aplausos como miss Leona.

## PITADAS.

A fuer de justos debemos hacer presente al Sr. Alcalde que por orden superior está mandado que en los teatros esten las filas de butacas á la distancia de *setenta y cinco centímetros*; que el pasillo central debe tener, *metro y medio* de anchura y además debe haber *pasillos laterales*.

Pase que el Teatro Principal no tenga pasillos laterales y pase tambien que el central no tenga la debida amplitud, pero no puede pasar de ningun modo que las butacas esten de manera que no sea posible sentarse con comodidad.

Esto se lo advertimos en primer lugar al Sr. Alcalde por ser responsable de ello, y á la empresa del teatro en segundo por ser la que debe complacer al público *pagano* y muy *paganc*.

El miércoles, á las cuatro y cuarto de la tarde se inició un ligero incendio en el sótano de la casa que ocupa el almacén de D. Juan Alvaro Leonor.

Algunos papeles, que empezaron á arder, comunicaron el fuego á un cajón de los muchos que en el sótano habia, amenazando el voraz elemento, tomar mayores proporciones.

Pero el Señor Director de EL PARDILLO y un Señor moreno, bien parecida, simpático y tan arrojado como nuestro director, penetraron en el sótano y pudieron apreciar la importancia del incendio.

No pudiendo resistir más abajo porque el mucho humo asfixiaba, nuestro Director, salió, tomo un cubo lleno de agua volvió á penetrar en el sótano y vertió el contenido, del cubo sobre las llamas.

¡Agua por arriba! gritó nuestro arrojado Director saliendo ileso de la cueva—¡Gente que valla por cubos y abrir para arrojar agua desde arriba!

La confusion se hacia cada vez mayor, un humo densísimo salia por la puerta de la tienda y gracias á la actividad de Celestino, Gutierrez que trabajó de veras, al arrojo de un albañil llamado Peña que fué el que sacó el cajón ardiendo, al Señor Suarez Alumno de la academia de Artillería, al dependiente de D. Juan Alvaro Leonor mismo, á las cinco y media el fuego estaba extinguido. Tambien es digno de elogio el Sr. D. Fernando Casado, Oficial de Correos.

Entre las personas, que vimos en los alrededores del siniestro, se encontraban los Señores Santos, Torre Agero (hijo) (Torre Agero (padre) no estuvo) Urquiza, Guerendiain, Camarón, Sanz, y otros que sentimos no recordar.

Damos á nuestro amigo Alvaro la enhorabuena por la suerte que le ha cabido en ese incendio, pues unicamente á *buena sombra* se pueden *achacar* las pérdidas insignificantes que ha tenido.

Tambien nos complacemos en consignar aquí, el temerario valor de nuestro querido Director, que en algo le debe el Sr. Alvaro, su *buena sombra*. Aquel cubo de agua, arrojado por nuestro querido Director, *anonadó* el incendio y le puso á raya. El Sr. Director de *La Tempestad* tambien acudió á todo correr.

Vestía de negro y llevaba capa.

## TEATRO PRINCIPAL.

Desde la noche del Sábado anterior hasta la presente, ha sido Miss Leona Dare, objeto de la más entusiasta ovación.

Bien es verdad, que la artista se lo merece todo.

¡Qué elegancia en sus movimientos! ¡Qué seguridad en los ejercicios? y ¡qué requeteguapa que és!

Si el leon que se encontró el amigo Sansón, hubiera sido de la casta de esta *Leona*, me parece que se quedan tan frescos los filisteos. No hubiera habido aquello de *aquí reventó Sansón con todos sus filisteos*.

De la compañía dramática, sabemos que continúan sin novedad y que han visitado algunos puntos notables de esta Capital, como el Alcazar, la Catedral etc. Y á propósito de Miss Leona, nuestro colega *El Adelantado* la llama célebre *funámbula*.

EL PARDILLO, que ha demostrado hasta ahora que solo conoce la gramática parda. al leer eso de *funámbula* se quedó como quien vé visiones, pero cátrate que pesca el diccionario y busca *funámbula* y encuentra que és, s. adj. s.: VOLATIN.

Pero no sacando de esto gran cosa en limpio, busca *volatin* y el diccionario dice; VOLATIN. adj. s.: *la persona que con habilidad y arte anda y voltea por el aire en una maroma*.

Consecuencia de EL PARDILLO; Miss Leona no és *funámbula* porque no anda ni voltea sobre una maroma.

¿Como se le habrá escapado esto á *El Adelantado*?

## SOCIEDAD LA UNION.

El lunes 5 del actual, tendrá lugar en los salones de la Sociedad «La Union» una REUNION DE CONFIANZA.

Como una deferencia á esta sociedad, ejecutará la aplaudida artista MISS LEONA DARE, algunos de sus aplaudidos ejercicios.

Tambien se podran en escena, COMO EL PEZ EN EL AGUA Y CARTA CANTA.

Es digno de todo elogio el interés de esta Sociedad en proporcionar á sus socios todo género de distracciones.

Nuestro aplauso á la Junta Directiva, que con singular acierto, se interesa por todo lo que atañe á la Sociedad.

## TEATRO PRINCIPAL.

Grandiosa y variada funcion para el Domingo 4 de Noviembre de 1883.

### ULTIMA FUNCION

DE

MISS

LEONA

DARE

Y DE LA COMPANIA DRAMATICA.  
ORDEN DEL ESPECTACULO.

- 1.º SINFONIA.
- 2.º La chistosa comedia en un acto

### LA SOTA DE BASTOS.

Por las Srtas. Garzón y Amigo, y los Sres. Por lo y Campos.

- 3.º El juguete cómico en un acto,

### POBRES MUJERES!

Por la Srta. Garzón. Sra. Alverá y el Sr. Almada.

- 4.º Aparicion de

MISS

LEONA

DARE

Con sus maravillosos ejercicios y el sorprendente

### ALAMBRE ELÉCTRICO.

- 5.º y último. La graciosa pieza en un acto

### RONCAR DESPIERTO.

Por las Srtas Garzón y Amigo, y los Sres. Campos y Mañas.

## LA ROMERIA DE LOS MUERTOS.

A la luz de la razón,  
y entre jocoso, entre serio,  
digo que es profanación  
ir todos en procesión  
á pasear al Cementerio.

Y aunque tachen de realista  
de estos versos al autor,  
de la razón en la pista  
digo; está mal el dolor  
de todo el mundo á la vista.

Al Cementerio á rezar,  
por los muertos á pedir,  
allí el alma á Dios alzar  
y allí solitos gemir,  
y allí á solas sollozar;

pero entre uno y otro hachón  
ir todos en romería  
del difunto á la mansión,  
es una profanación  
sinó es una tontería.

Si, lo digo sin rodeos  
y sin andar en ambages,  
no faltan otros paseos  
en donde lucir los trages  
y donde oír chicoleos.

Y aunque alguno se me ofenda  
si mi pluma no se embota,  
diré que algunos, de ofrenda,  
llevan allí la merienda  
y bien repleta la bota.

Allí si el dolor existo  
nadie del dolor se apiada,  
que allí el gemido del triste,  
de máscara se reviste  
entre tanta carcajada.

Allí de las inscripciones  
cual si leyeran novelas  
se mofan los más burlones,  
y van contando las velas  
y van cantando canciones.

Mi palabra será vana  
perdona la vanidad  
mas de escribir me dió gana,  
esta costumbre es, verdad  
irreverente y malsana.

Y no encuentro á la verdad.  
para disculpa, razones  
de que allí la vanidad  
mida el dolor, por hachones,  
en grueso y en cantidad.

Pues yo al menos considero  
si más cera veo arder,  
y que pienso bien infero,

más dolor no debe haber  
sino que habrá más dinero.

Creedme y no seais bolos  
seguidenesto mi estela  
y contemplad si allí hay dolos,  
se apaga la última vela  
y los muertos quedan solos.

Y entonces es el rezar  
sin dejar de ello ni un punto,  
entonces.....es el llorar,  
y entonces lo oye el difunto  
á quién se ha querido honrar.

Esta noche reparten  
de miss Leona  
la verdadera efige  
de la pereona.  
Si verla es grato,  
no lo es menos tenerla  
en un retrato.

El 1.º de Noviembre  
de gran fiesta en todo pueblo  
por ser día de los Santos  
que viven allá en el cielo;  
hay costumbre en cada tierra  
de comer dulces, corderos,  
frutas y en fin mil tontunas  
distintas en cada pueblo.  
Los buñuelos en Segovia  
se han comido casi á cientos  
y sin casi, que yo he visto  
comerse dos mil y medio.

Pero lo que no ví nunca  
fué que al escribir buñuelo  
huñuelo escribiera alguno  
y mucho menos de biento  
y rrailes por reales  
y dozenas, ¡caballeros!  
esto es cosa de caerse.

¡Ortografía, lo siento!  
aunque tambien se podría  
anunciar para año nuevo  
¡Señores, aqui se venden  
de ortografía buñuelos!

¡La mejor razón, la espada!  
esto arturo, repetía  
mas para comer tenía  
toda su ropa empeñada.  
Tu te equivocas Arturo,  
le dijo en una ocasión,  
—La espada, es mala razón  
sino la acompaña un duro.

Solucion á la charada del sábado anterior

PE-PI-NO.

CA-RA.

Han remitido la solución.—El marqués de Calabazín.—Una frutera.—Miguel Turra.—Calabazas y paliza!—Otro toro!—Buhuelos de biento.—Baron del Huracán.

Hay además noventa y siete cartas en hebreo, ruso, extremeño, flamenco y caló, que no nos ha sido posible traducir.

—Repetimos una vez más y para satisfacción de nuestros lectores y suscritores, que no solamente «La Tempestad» recibe soluciones de *personas de buten*.

## CHARADA.

Como una tres con primera  
tengo yo la prima dos.  
Pero aunque segunda cuatro  
a quien la hizo, es peor;  
pues dice dos dos, riendo  
que tengo un genio, feroz  
Esto yo sé que lo dice  
por cuarta dos, pues sinó  
para aplacar tanto genio  
peregrinara á tres dos  
llendo metido en un todo  
si navegaba en vapor  
en pos de perdon de culpas  
de mi genio, que es feroz.

La Solución el Sábado próximo.

## ANUNCIOS.

RESTAURANT,  
REPOSTERÍA, PASTELERÍA.

En el nuevo establecimiento, Calle de Juan Bravo, número 33, sigue confeccionándose toda clase de obra de repostería y confitería, así como admitiendo abonos para comidas, y huespédes, á precios económicos.

## EL PARDILLO.

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

SE PUBLICA LOS SABADOS.

Este periódico, viene á defender los intereses generales de la Provincia y á no mezclarse en nada que tenga carácter político.

Muy en breve aparecerá ilustrado.

SE ADMITEN ANUNCIOS, COMUNICADOS Y RECLAMOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

LA CORRESPONDENCIA Y DEMÁS AL DIRECTOR  
3, PLAZUELA DE AVENDAÑO, 3,

Segovia: Imprenta de Santiuste, Calle de la Potenda, número 1.